

YAAXCHÉ - CEIBA

Mitos y leyendas del árbol sagrado del pueblo maya

Alicia Vizuet Salas



Ilustraciones

Sara Ximena Ortiz Sánchez



**GOBIERNO DE
MÉXICO**



Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI)

Lic. Adelfo Regino Montes

Director General del Instituto
Nacional de los Pueblos Indígenas

Mtra. Bertha Dimas Huacuz

Coordinadora General de Patrimonio
Cultural y Educación Indígena

José Luis Sarmiento Gutiérrez

Director de Comunicación Social

YAAXCHÉ - CEIBA

Mitos y leyendas del árbol sagrado del pueblo maya

Alicia Vizuet Salas

Ilustraciones

Sara Ximena Ortiz Sánchez

Corrección de estilo

Guillermo de Jesús Victoria Esparza

Diseño editorial

Mayra Estefanía Cortés Aguilar

Coordinación

Norberto Zamora Pérez

México, 2022



*“Quien a buen árbol se arrima
buena sombra le cobija”.*

ÍNDICE

1

¡CEIBA, MAGNIFICA TÚ!

2

PREÁMBULO

5

CEIBA PENTANDRA

8

COSMOLOGÍA DE LA CEIBA

15

**MITO SOBRE EL ORIGEN DE
LOS HOMBRES DE MADERA**

19

LA LEYENDA DE IXTABAY

26

PALABRAS FINALES



¡CEIBA, MAGNIFICA TÚ!

*¡Ceiba, magnifica tú!; poseedora, dadora y perpetuadora de vida.
Ombligo del universo, que conectas mundos, tiempos y sazones.
Con tus ramas y raíces, vinculas vida y muerte, tierra y cielo.
El dios viento al rozar tus ramas crea música sagrada y
encantadora.*

*¡Ceiba, magnifica tú!, árbol sagrado, eje del universo.
En tus espacios celestiales se pasean divinidades, y coloridos
quetzales y colibríes.*

*Aquí abajo en la tierra, tus ramas llenas de hojas, flores y frutos
alimentan, dan refugio, medicina y protección.
Pero también, en tus fortificadas raíces, nos indicas, al final, hacia
donde todos tenemos que ir.*

*¡Ceiba, magnifica tú!, que vives para darnos vida, vives para
llenarnos el alma de paz y tranquilidad.*

PREÁMBULO

La cultura maya, es conocida por sus vestigios arqueológicos, pero sobre todo, por su abundante tradición oral. Los antiguos mayas nos heredaron un extenso universo de significados tanto para lo material, como para lo espiritual y la interconexión que existe entre estos dos mundos aún hoy.

En los códices mayas y libros antiguos, encontramos un gran caudal de conocimientos sobre el mundo que nos rodea; por ejemplo, en el Popol Vuh, en el Chilam Balam, y en otros tantos documentos históricos, hayamos referencias a ceremonias, profecías, calendarios y rituales, donde se observa detenida y específicamente el entorno natural del individuo; plantas, animales, fenómenos meteorológicos, fenómenos climáticos, etc., a los cuales se les trata de dar cierta interpretación, incluso, se llega a explicar el origen del universo.

El pensamiento maya atribuye cualidades humanas a la fauna, habla de dioses con poderes sobrenaturales, de la transformación de hombres en animales, crea interconexiones entre el comportamiento humano y la fertilidad de la tierra, e incluso dota de facultades sagradas a ciertas plantas y animales, un ejemplo de esto, es el de el árbol de *Ceiba* o *Yaaxché*, que, para los mayas guarda un rico significado cosmogónico. Las ramas y hojas superiores de este árbol, representan el mundo espiritual; sus raíces, el inframundo o *Xibalbá*, y su tronco, o superficie terrestre, representan el mundo en donde todos nosotros vivimos. A propósito de esto, a continuación se abordan brevemente las características y propiedades naturales de este árbol, así como ciertos aspectos que surgen de la tradición oral del pueblo maya.



CEIBA PENTANDRA

En cuanto a aspectos botánicos se refiere; su nombre científico es *Ceiba pentandra*, es originaria de varias partes del continente americano. Tiene gran variedad de especies, hasta 13 en Sudamérica.

Algunos árboles pueden ser pequeños y delgados, pero otros llegan a alcanzar hasta los 20 o 25 metros de altura, y 3 o 4 metros de diámetro, en casos excepcionales, llegan a tener hasta 60 o 70 metros de altura, su edad puede llegar a más de 500 años, y en cierto tiempo, se pueden llenar de muchas espinas, de igual manera, sus raíces son muy prominentes, y sobresalen del piso.

La semilla de este árbol es comestible, cocida o tostada, el aceite de las semillas se usa para fabricar jabones. Algunas ceibas tienen flores, de las cuales se obtiene algodón, el cual se utiliza en la industria como aislante térmico y acústico en cámaras frigoríficas y

Yaaxché - Ceiba

aviones y también para rellenar colchones, almohadas y ropa. Otro uso de este árbol es el de su madera, la cual se emplea para fabricar canoas, balsas, cajas de empaque, etc. En la herbolaria tradicional, su corteza se usa para curar heridas y reumatismos, es antiespasmódico diurético, su resina cura enfermedades intestinales, el alcanfor de sus hojas acelera la cicatrización de las heridas y tiene propiedades desinflamatorias, entre muchos otros aspectos.



COSMOLOGÍA DE LA CEIBA

Cuentan los mitos y leyendas mayas que, *Tepeu* y *Kukulkán*, los dioses más antiguos y sabios que hay en esta cosmología, fueron quienes crearon y fabricaron todo lo que hoy existe y conocemos.

Crearon primero a los astros celestiales: el sol, la luna, las estrellas, los planetas y hasta galaxias muy lejanas. Entre todos estos planetas creados, se encuentra nuestra hermosa y fructífera tierra, y así también, tantas cosas que están en ella: montañas, nubes, los mares y ríos, árboles, plantas, insectos y animales. Infinidad de cosas fabricaron.

En ese mismo tiempo, todo lo creado estaba muy desordenado, así que también se dieron a la tarea de separar las aguas de la tierra, dar su lugar a cada organismo o cosa creada: peces, corales y algas las mandaron al mar; aves y mariposas, a los cielos; y plantas y animales, a la tierra. Pudieron entonces dividir toda su creación

por tres secciones que son los distintos niveles del universo maya: el cielo, la tierra, y el inframundo, también llamado *Xibalbá*.

Ciertamente ya estaba todo dividido, cada cosa en su respectivo lugar, todo perfectamente acomodado y en orden, pero ahora, debían encontrar algo que conectara entre estos tres mundos, así que a los dioses primordiales se les ocurrió una magnífica idea: en el centro del universo y del mundo pusieron un gigantesco árbol con tremendo alcance, cuyas raíces salen del inframundo y cuya copa alcanza el cielo, atravesando también la tierra de los hombres.

Este magnífico árbol, es la *Ceiba*, nombre que significa árbol verde. Este árbol cósmico es quien sostiene a la tierra y a el universo, y es por lo que se le considera “el ombligo y eje del universo”.

Se levantó entonces la *Gran Madre Ceiba*, erguida con su copa tan alta como los mismos cielos, hojas que son eternas, y ramas y raíces sagradas que proveen dirección, refugio, alimento y medicina para los hombres.



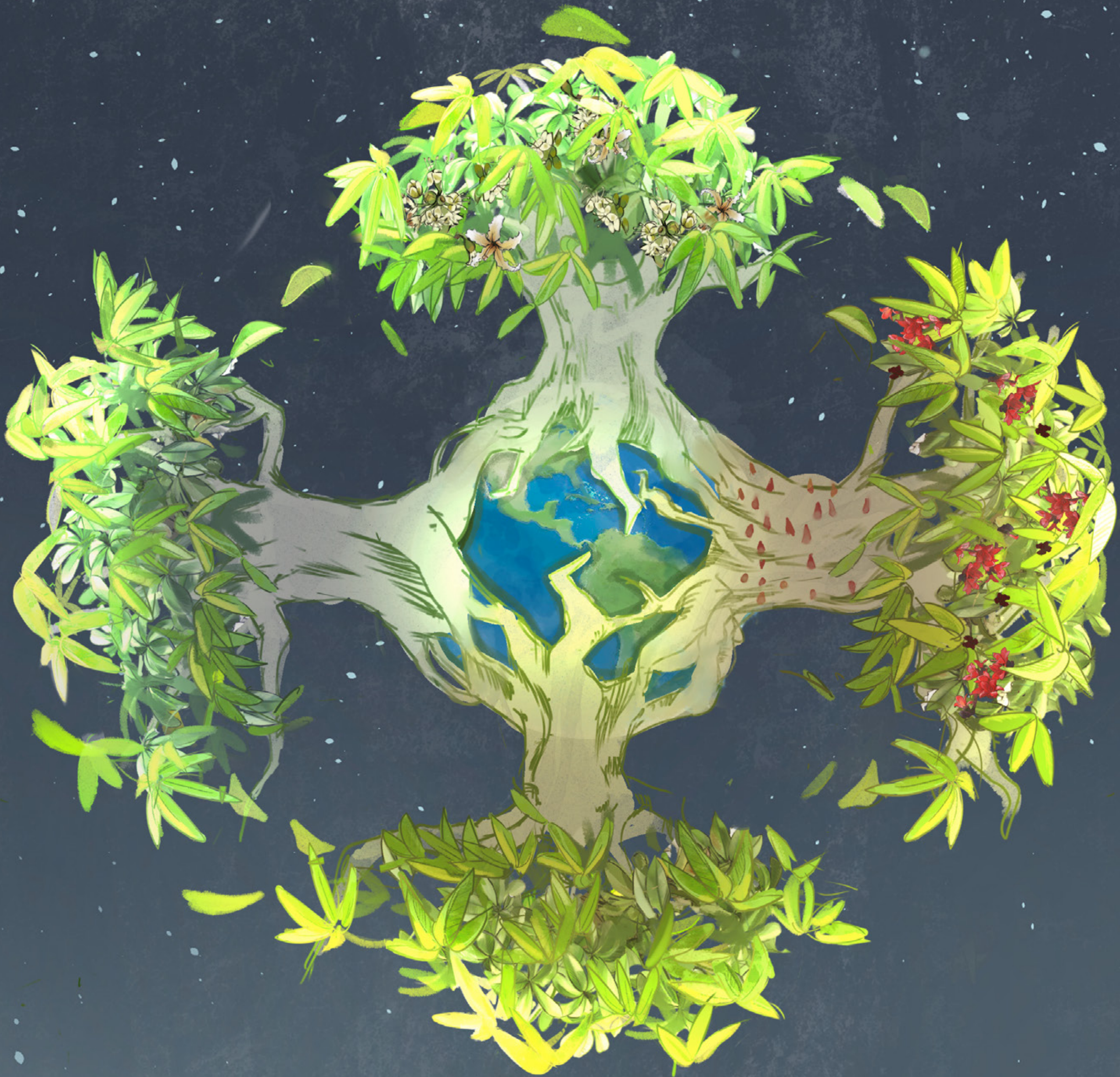
Al surgimiento de la *Gran Madre Ceiba*, le continuo el surgimiento de cuatro especies diferentes de *Ceiba*, con colores y diferentes funciones. Apostadas en los cuatro puntos cardinales del universo, tenemos a:

En el norte, la *Ceiba blanca* del alimento, representa el paraíso de los dioses ancestrales.

En el sur, la *Ceiba amarilla* del alimento, representa el paraíso de las deidades del maíz y la abundancia.

En el este, la *Ceiba roja* del alimento, representa el paraíso de los dioses de la lluvia, la fecundidad, y la vida y la juventud.

Y finalmente, en el oeste, la *Ceiba negra* del alimento, representa el lugar donde reposan los muertos, la vejez y la enfermedad.



Incluso, es la *Ceiba* quien fue facultada para generar más vida. Un mito lacandón narra que la *Ceiba* es el “árbol de la vida”, y que antes los niños no nacían de las mujeres en el parto, más bien, se concebían de las raíces de la *Ceiba*. Las mujeres que deseaban tener un hijo tenían que buscar entre los árboles de *Ceiba* más cercanos a su casa, y pedir a los dioses por un hijo, posteriormente, se ponían a barrer las raíces de este, y así podrían incluso presenciar el nacimiento de sus niños, que emergían de entre las raíces del árbol. Con el paso de los tiempos, el modo en que los humanos concebían hijos cambió, pero la *Ceiba* sigue siendo símbolo de fertilidad, protección, alimento, santidad y hasta guía espiritual para muchas culturas.



MITO SOBRE EL ORIGEN DE LOS HOMBRES DE MADERA

Después de que *Tepeu* y *Kukulkán* crearon todo lo que quisieron y todo, todito lo que se les ocurrió, se dieron cuenta que no podían hablar con nadie, ni con un árbol, ni con un pino, ni con una piedra, ni con el maíz, por eso, para no sentirse tan solos en su inmensa obra maestra, tuvieron la necesidad de crear a los humanos.

Hicieron varias pruebas, y entre los ancestros de los humanos, *Tepeu* y *Kukulkán*, formaron primero a “la gente de barro”, pero tristemente, a la primera lluvia, estos hombres se desintegraron, ya que no eran resistentes; después, los dioses probaron con la madera, la carne de los árboles, la carne de la *Ceiba*; y es así como los fabricaron: con un tronco grueso formaron su columna; con las ramas delgadas todos sus demás huesos; los retoñitos de rama fueron los dedos de los pies y las manos; la nariz, los ojos y los labios, los hicieron con unas semillitas; también eligieron hojitas

muy verdes para formar su cabello. Al final ya con la madera bien tallada y definida, les dieron vida, y el resultado fue muy positivo.

Los hombres tuvieron presencia y conciencia de su vida, aprendieron a relacionarse entre ellos, tuvieron amigos, esposas, y se multiplicaron teniendo hijos e hijas. Así vivieron durante algún tiempo muy felices en familia. Pero la desgracia ocurrió. Al paso del tiempo, estos hombres de madera olvidaron honrar a los dioses que los habían creado, que ciertamente merecían su agradecimiento y adoración, pero esto jamás sucedió, lo cual molestó mucho al dúo divino, y con enojo, decidieron destruirlos. Después, los dioses crearon a los hombres del maíz, pero esa, ya es otra historia.

Los antepasados del hombre actual, los que fueron creados de madera de *Ceiba*, tuvieron un triste final, sin embargo, la *Ceiba* no perdió su posición como árbol sagrado, pues los hombres mayas le siguen agradeciendo por todo lo que les otorga.

El lugar donde se encuentra una *Ceiba*, lo consideran un lugar sagrado, el cual merece mucho respeto y donde es apropiado para realizar elecciones gubernamentales, esto con el propósito de que la decisión sea aprobada por los dioses y bendiciendo al gobernante electo. De la misma forma, los taladores, antes de cortar un árbol de *Ceiba*, realizan ceremonias - rituales, agradeciendo al árbol por prestar su vida para el sustento de los humanos.

Incluso hoy en día, en muchos pueblos y comunidades mayas, el lugar de una *Ceiba* sigue siendo el lugar central en sus plazas, sirviendo de techo y de cobijo, de medicina y alimento, reafirmando que el árbol de la *Ceiba* es representativo de su cultura y sagrado en su localidad.



LA LEYENDA DE IXTABAY

Cuenta la leyenda que, en una aldea del estado de Yucatán, hace muchísimos años, vivían dos hermosas niñas, quienes eran hermanas, pero, pese a que desde pequeñas fueron criadas en la misma familia, con los mismos padres y los mismos valores y principios, ellas tenían un carácter y personalidad muy diferente una de la otra. Sus padres razonaban:

– ¿Cómo es posible que los dioses nos hayan dado hijas tan diferentes?, ¿habrán cometido algún error? Aun así, ¡cuidaremos y amaremos a las dos por igual!

Las niñas crecieron, hasta convertirse en mujeres, sus nombres eran Utz-colel y Xkeban, y ya que su aldea era muy pequeña, todos las conocían.

Utz-colel era conocida por ser virtuosa, sagaz y muy inteligente, además de muy bien parecida, pero de corazón frío y cuyo defecto era que jamás mostraba compasión por los demás, no era humilde, ni hospitalaria, ni amorosa, todo lo contrario, siempre hacia alarde de su belleza e inteligencia, no amaba a nadie, ni a su propia familia, incluso consideraba a los demás como inferiores, siempre menospreciando a cualquier hombre que se le acercara. Ella siempre decía:

– Soy una mujer muy bella, inteligente y virtuosa, ningún hombre merece mi compañía, mejor será quedarme sola, pues la realidad es que, ¡nadie me merece!

Por otro lado, estaba su hermana, un poco menor, Xkeban, ella, también tenía una gran belleza, pero a diferencia de Utz-colel, ella era una mujer a la que le gustaban mucho los placeres y se entregaba de lleno a las pasiones carnales, por este motivo, a la gente de la aldea no le agradaba mucho, y siempre trataban de evitarla.

A pesar de eso, ella era de muy buen corazón, y muy piadosa en sus acciones, pensaba mucho en los demás, y ayudaba a cuanto podía; daba comida y ropa a los pobres, cuidaba a los enfermos, e incluso protegía a los animales. Ella siempre decía:

– Hay que hacer lo que a uno le plazca, pues a esta vida se viene a ser feliz, si no, ¿a qué? Debo entregar mi corazón a aquel hombre que me ame, y ayudar a los huérfanos y pobres, pues sé que solo así, lograré una verdadera satisfacción.

Tristemente un día, a Xkeban le acaeció una enfermedad muy grave, y murió rápidamente, solo la recordaron aquellos a quienes ella amó y ayudó.

Y entonces sucedió algo sorprendente. En el lugar donde le dieron entierro, se llenó de muchas hermosas flores llamadas xtabentun, y con un aroma muy dulce y agradable que se extendía a una gran distancia.

La gente le contó esto a su hermana Utz-colel, y ella no pudo creerlo, hasta que personalmente se acercó a ver y a oler aquella deliciosa fragancia que emanaba de la tumba de su hermana. Utz-colel pensó “Esto no es posible, mi hermana llevó una vida nada honrosa, entonces, ¿por qué pasó esto? No puedo explicarlo, pero bueno, seguramente el día que yo muera, la cantidad de flores que salgan en mi tumba será mayor, y el aroma que emane, será todavía más agradable.

Pasaron los años y Utz-colel murió eventualmente, pero no resultó tal como ella esperaba, la gente la lloró y la sepultó, pero al día siguiente de su muerte, su tumba no estaba llena de flores como ella había imaginado, sino estaba llena de cactus y horribles plantas espinosas llamadas tzacam, además, emanaban un olor muy fuerte y desagradable, olor a podrido.

Sucedió entonces que el espíritu de Utz-colel desde el *Xibalba*, se dio cuenta de lo que había sucedido, no quedando tranquila con

eso y enfurecida, invocó a los espíritus malignos, para que le ayudaran a regresar al mundo de los vivos.

Los espíritus le contestaron:

– Al mundo de los vivos puedes volver, pero no tal cual existías, tu nombre ahora será Xtabay, y estarás condenada a rondar el sagrado árbol de Ceiba, con una maldita misión.

Y así sucedió, Utz-colel pudo volver al mundo de los vivos en forma de Xtabay, y al respecto, hay quienes aseguran que el espíritu malvado de esta mujer vive entre hierbas espinosas que se dan alrededor del tronco de la *Ceiba*, no porque la *Ceiba* sea mala, todo lo contrario, es para mostrar la gran diferencia entre el bien y el mal, lo sagrado de la *Ceiba*, y lo maldito de los espinos. Y por que es precisamente en las raíces de la *Ceiba*, donde Xtabay emerge del mundo de los muertos al mundo de los vivos.



Por lo tanto, cuenta la leyenda, que hay que ser muy cuidadoso si viajas por un camino por la selva, o por cualquier lugar donde se encuentre una *Ceiba*, sobre todo si lo haces solo o por la noche, pues puedes encontrarte con una mujer muy hermosa peinándose su larga cabellera con espinas de cactus, ¡no debes detenerte a mirarla!, pues te hechizará, te enamorará y te sumirá en un profundo sueño del cual tal vez nunca despiertes.

PALABRAS FINALES

Por estos y otros tantos aspectos destacables, entendemos que la *Ceiba* no es un simple árbol, es algo más, es un “árbol sagrado”, que significa; vida, grandeza, perpetuidad, fuerza, bondad, y unión, y es representativo de algunas culturas del área de Mesoamérica.

Mitos y leyendas sobre la *Ceiba* podemos encontrar muchos, tan extensos y hermosos como el mismo árbol. En ellos se refleja la riqueza de las culturas prehispánicas, pero la esencia de todo esto es que, desde tiempos ancestrales, tanto la *Ceiba*, como cualquier otra especie de árbol,



Yaaxché - Ceiba

representan lo valioso y sagrado de la vida; purifican nuestro aire, fertilizan nuestros suelos, nos dan alimento, madera y medicina; filtran el agua, disminuyen la contaminación, forman hermosos paisajes, e inspiran al alma. Gracias a los dioses, tenemos semejante bendición.



LA CEIBA

El árbol sagrado de los mayas

Ceiba o yaaxché es un árbol considerado sagrado dentro de la cultura maya.

YAAXCHÉ » árbol verde

COSMOLOGÍA MAYA

Este árbol cósmico es quien sostiene a la tierra y al universo; es considerado "el ombligo y eje del universo".

Los dioses mayas *Tepeu* y *Kukulkán* lo crearon para que sirviera de comunicación entre los 3 niveles del universo maya; el **cielo**, la **tierra**, y el **inframundo** (también llamado *Xibalbá*)

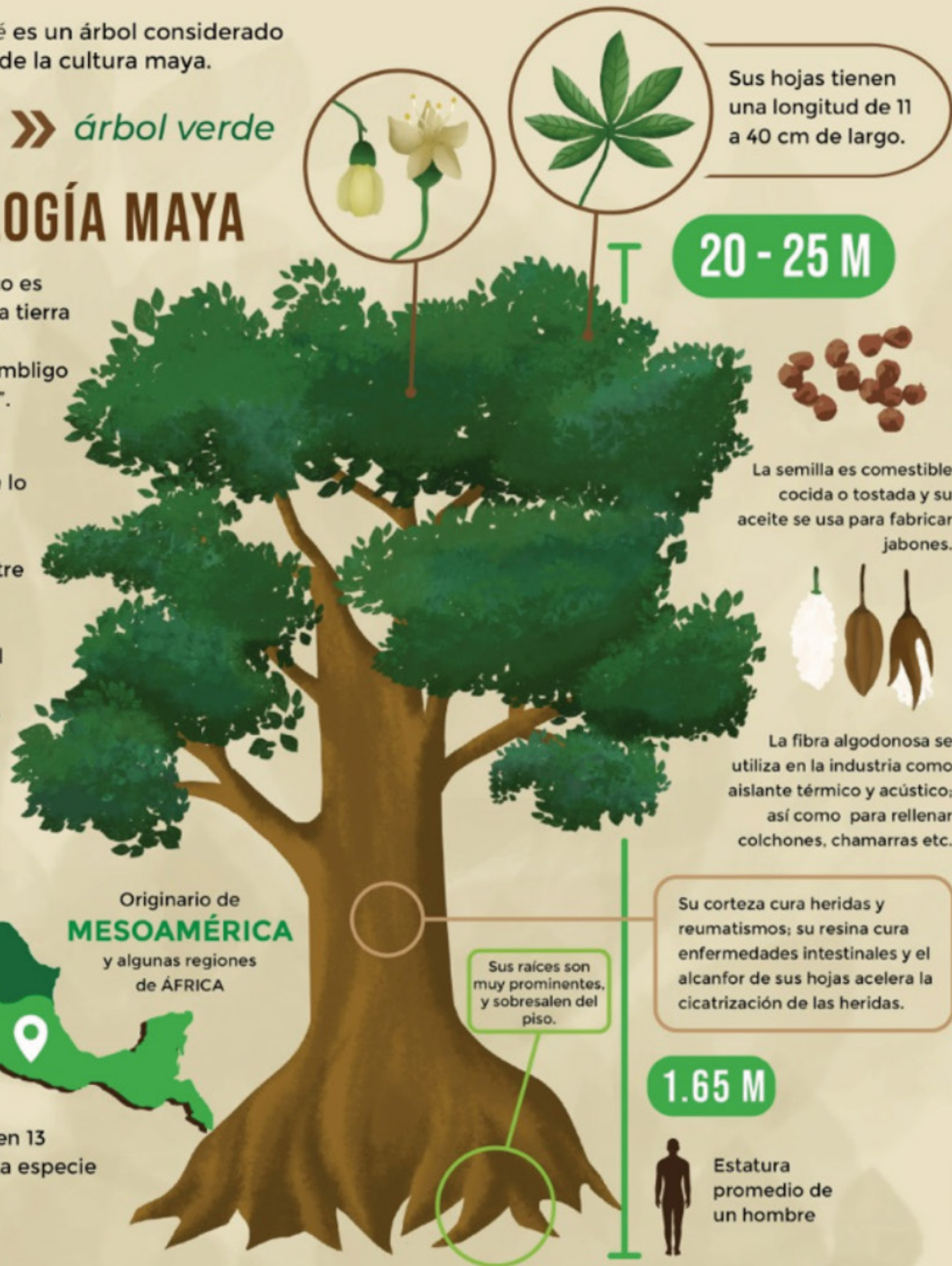
MAPA



Actualmente en Sudamérica existen 13 variedades de ésta especie

» ceiba pentandra ◀

Algunos árboles pueden ser pequeños y delgados, pero otros llegan a alcanzar hasta los 20 o 25 m de altura (en casos excepcionales hasta 70 m) y 3 o 4 m de diámetro de altura. Pueden llegar a tener una edad de más de 500 años.





**GOBIERNO DE
MÉXICO**



México, 2022

